

DEBATE *Multiculturalismo* / CHARLES TAYLOR

Pensamiento en bloque

Hay el *multiculturalismo* se ha vuelto un término sospechoso en casi todas partes del mundo, especialmente en Europa. La gente dice cosas del tipo: "Yo antes estaba a favor de la apertura y la tolerancia de la diferencia, pero ahora veo adónde conduce". Pero ¿adónde conduce?

Casi todas las razones para el aparente descrédito de la tolerancia tienen que ver con el islam. Incluso aspiraciones como la de las estudiantes que quieren cubrirse la cabeza con un pañuelo en clase de repente cobran una inmensa relevancia política y se abordan como cuestiones que deben resolverse al más alto nivel de gobierno. La gente —y los líderes electos— suele tener la sensación de que este tipo de propuestas aparentemente inocentes son, en realidad, parte de una *agenda oculta* ominosa.

Esa agenda es el *islam* que, según imaginan muchos, incluye todas las cosas terribles sobre las que leemos en la prensa a diario: la lapidación de las mujeres adúlteras según la *charia* en el norte de Nigeria, la amputación de las manos de los ladrones en Arabia Saudí, los crímenes de honor de las mujeres que se niegan a los matrimonios por acuerdo en Pakistán (o incluso en ciudades del norte de Inglaterra como Bradford y Manchester), la voluntad de justificar los atentados suicidas. Si uno responde que las jovencitas que quieren usar pañuelos en la cabeza en la escuela no viven en Nigeria o Arabia Saudí, y casi con seguridad no comparten las opiniones wahabíes extremas en esos países, se topará con una mirada de pena casi indulgente, una mirada del tipo reservado a los irremediabilmente ingenuos. O le contarán historias sobre cómo imanes saudíes les están torciendo el brazo a las jóvenes, convirtiéndolas en involuntarios bueyes de castrillo para el *islam*.

De hecho, hoy resulta prácticamente imposible hablar sobre los pañuelos en la cabeza como una cuestión por derecho propio. Toda la evidencia sociológica sobre los motivos de las jóvenes, en realidad muy variados, es descartada como irrelevante. Lo único que importa es la amenaza planteada por el islam. Éste es un

CHARLES TAYLOR, profesor emérito de Filosofía en la McGill University, Montreal. Su libro más reciente es 'La era secular'



AVALLONE

LOS REPRESENTANTES
de cada lado brindan ayuda y alivio a los pensadores del otro lado y con cada intercambio nos acercan a un abismo

ejemplo clásico de lo que yo llamo *pensamiento en bloque*, que parece haber dado pasos agigantados en Europa en los últimos años. El libro reciente de John Bowen *Why the French don't like headscarves* (por qué a los franceses no les gustan los pañuelos en la cabeza) documenta este cambio.

El pensamiento en bloque funde una realidad variada en una unidad indisoluble y lo hace de dos maneras. Primero, las diferentes manifestaciones de la devoción o cultura islámica son consideradas modos alternativos de expresar el mismo significado medular. Segundo, se considera que todos los musulmanes defienden estos significados medulares. La posibili-

dad de que una chica que usa un pañuelo en la cabeza pueda en realidad estar rebelándose contra sus padres y su tipo de islam, y de que otras pudieran ser profundamente devotas y, a la vez, sentir una absoluta repugnancia por la discriminación por sexo o la violencia, se pierde de vista.

El pensamiento en bloque es un fenómeno antiquísimo, y todos lo practicamos en alguna medida. Pero si bien en otra época podríamos haber sido indulgentes sobre sus consecuencias, hoy tiene un potencial explosivo, porque las personas que piensan de esta manera son los principales candidatos a ver el mundo en términos de la teoría de Samuel Huntington del *choque de civilizaciones*. Peor aún, la manera en que luego actúa esta gente tiende a acercarnos más al escenario monstruoso de Huntington. Al tratar a todos los segmentos variados del islam como parte de una amenaza unificada a Occidente, hacen que a los musulmanes les resulte más difícil pararse y criticar a sus propios pensadores en bloque —gente como Osama bin Laden, que está construyendo su propio enemigo unificado, compuesto por *cristianos* y *judíos*—. Los pensadores en bloque de cada lado brindan ayuda y alivio a los pensadores en bloque del otro lado, y con cada intercambio nos acercan a un abismo. Pero ¿cómo podemos frenar esta locura? El pensamiento en bloque persiste porque sus críticos en ambos bandos son desconocidos para los del bando contrario. De hecho, cuántas veces un crítico del pensamiento en bloque europeo se topa con este tipo de respuesta: "Pero ¿dónde están los musulmanes que critican el islamismo extremo?"

Por supuesto, es poco probable que los encontremos en los salones de los periodistas parisinos o en la clase política profesional europea más amplia. Pero explicar esto a los pensadores en bloque nunca tendrá el impacto de una conexión real con el discurso multifacético que tiene lugar en el otro lado.

La verdadera pregunta, entonces, es la siguiente: ¿dónde están las figuras de transición que puedan ofrecer esa conexión tan urgente y necesaria?●

© Project Syndicate/Institute for Human Sciences, 2007

www.project-syndicate.org

Traducción: Claudia Martínez

LLUÍS FOIX

Echemos cuentas, ya

Sostengo de nuevo que lo más conveniente para todos sería que no se esperara hasta el 2014 para celebrar un referéndum, presuntamente sobre el derecho de autodeterminación o sobre la independencia de Catalunya. Carod-Rovira debería ser un poco más explícito sobre este punto. En cualquier caso, no veo necesario un periodo de siete años para consultar a los catalanes sobre cómo prefieren articular su futuro institucional.

Mi insistencia en esta urgencia es para ahorrarnos tantos años de debate, tantos foros sobre la soberanía, tanta demagogia por parte de agitadores de aquí y de allí, tanta vacuidad de conceptos, tantos salvadores de patrias.

Agáchate, hijo, que viene la patria, le dice una madre a su hijo en la novela *El Gatopardo* de Lampedusa. Qué pesada y trascendente es la patria. No digamos cuando las patrias se convierten en trenes que circulan por la misma vía, en dirección opuesta, y no quieren detenerse. El choque es inevitable.

¿Por qué no se introduce el referéndum en los programas de los

partidos para la próxima legislatura? Dudo que alguno de ellos lo ponga por escrito por la razón de que no parece que haya mayoría suficiente para ganarlo. Es más, no estoy seguro de que esta propuesta se tradujera en mayor número de votos en las urnas para los partidarios del referéndum.

El argumento que nos vino a elaborar Carod-Rovira en la versión televisiva catalana de *59 segundos* es que ahora no habría una mayoría social suficiente para que la consulta resultara afirmativa. Deduje al escucharle que nos esperan años de fatiga intelectual y política hasta convencer a la mayoría del anunciado sueño soberanista.

Es evidente que este proceso secesionista no es una singularidad de los nacionalistas catalanes y vascos frente a España. En Escocia, el primer ministro Alex Salmond ganó las elecciones y no ha ocultado sus intenciones de independizarse de Gran Bretaña. Los belgas están contemplando seriamente la división entre flamencos y valones, dejando a la capital europea, Bruselas, en el medio. Los checos y eslovacos se separaron

amistosamente en 1993 después de 92 años de vida en común y parece que viven felices como divorciados.

Que se haga cuanto antes. Pero que se haga más con la cabeza que con el corazón, que alguien se to-

EMPIEZA A
circular la cosa de que si no eres soberanista no eres catalán pata negra. Me suena

me la molestia de decirnos qué pasaría el día después. No me gusta el lenguaje utilizado por Alfons López Tena que en una entrevista a Xavier Rius dice que España "nos roba 19.200 millones de euros exactamente". Qué puntería se puede llegar a conseguir siendo miembro del Consejo General del Poder Judicial.

Dice López Tena que "no es posible la continuidad de la depen-

dencia de Catalunya de España" y que cuando fue nombrado vocal, a instancias de CiU, no era soberanista "porque creía que aún era posible un Estado plurinacional". Invito a López Tena a que sea consecuente y presente la dimisión por cobrar de un alto cargo de un Estado en el que no cree.

Comentaba un contertulio fuera de micrófono que no estaba seguro del entusiasmo de la gran mayoría de los catalanes por la soberanía o la independencia. Que más bien la gente estaba interesada en las hipotecas, en su trabajo, en el medio ambiente, en las infraestructuras, en la educación... Pero si esto es "montillismo", le espetó el convencido soberanista. Empieza a correr la cosa de que si no eres soberanista no eres catalán pata negra. Me suena.

Para vivir lo que me queda de vida y de profesión pendiente de que una minoría de salvadores de la patria intenta persuadir a la mayoría, prefiero que la consulta sea ya. Echemos las cuentas, para que después podamos vivir tranquilamente en pareja o separados. Y atengámonos a lo que salga.●

BALTASAR PORCEL

La Diada vagabunda

Esta Diada vagabundé por varios sitios. Uno, la recepción del Parlament de Catalunya, que estuvo bien, y donde saludé a algunos políticos, como los amigos Xavier Trias, Artur Mas —con su esposa Elena, un beso— y Alberto Fernández Díaz. Luego charlé con otros, conocidos: el presidente del Parlament, Joan Puigcercós, y, sobre todo, José Montilla. Bueno, y con un señor calvo de aspecto serio que encuentro por ahí, y que me dice que es el conseller de Cultura. Será exacto y lo celebro, esa consellería debe conocerme... Y con Caterina Mieras, a quien no había visto desde que asistimos juntos a una misa, esas cosas de la política van así. Luego, divagué con Maria Antònia Munar, que en Mallorca hace y deshace *governos*, y con Eliseu Climent, que en Valencia no lo hace ni deshace.

Por cierto, que jamás he entrado en el Parlament. Ni en las Cortes madrileñas. Y sé que ambas instituciones organizan sesiones y sa-raos, que endomingan invitando a gente importante. Imploro merecer un día tal honor. En cambio, no pude asistir a la Festa de la Llibertat, que Òmnium Cultural montó también en la Ciutadella. Tenía que ir a Les Franqueses del Vallès, un pueblo dinámico, en cuyo Ayuntamiento pronuncié una charla exaltando cuando nos manifestamos creadores cultural y científicamente: o sea, exaltando nuestra capacidad de futuro, y por ahí de nación. Que podría ser y ha sido mucha.

Hablando de nación, ese mutante que es el catalanismo —los cuerpos vivos evolucionan o la cascan— está atravesando otra fase. Y es que aparecen de pronto varias viejas glorias, que después de perder las elecciones a las que se presentaron, o de sacudírselas sus propios partidos, pontifican ahora ufanas sobre cómo arreglar esto y lo otro. A la par que irrumpen jóvenes glorias que nunca han ganado una elección pero que también nos ilustran de cómo alcanzar el cielo con la mano. Y ambos grupitos son recibidos con ebullición mediática y patriótica. Reconforta que exista aquí tanta ilusión, para que luego venga un Pujol diciendo que ahora no nos gustamos.

Acabé mi Diada yendo a Palma, donde la nueva presidenta del Consell Insular, la inteligente Francina Armengol, me entregó la Medalla d'Or de Mallorca. Aunque allí ocurre algo curioso: siendo mallorquín el director general de Seguridad del Estado, Joan Mesquida, un subordinado suyo, capitán de la Guardia Civil, al parecer despreció a la joven magrebí Saïda Sadouki, traductora del catalán, precisamente por conocer esta lengua. O sea, que dicha dirección general se dedica allí a boicotear la Constitución española. Indiferente a que quienes le pagan los sueldos, y mi medalla, son los ciudadanos vejados.●

grupoGodó

Presidente
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado: Carlos Godó Valls
Director General de Presidencia: Josep Caminal
Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez
Director General de Negocios: Jaume Gurt
Director de Comunicación: Màrius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Director General: Pere Caba
Director General Adjunto: Joan Angulo
Director de Marketing: Pere Guardiola
Director de Ventas: Javier Gallego
Controller: David Carrión
Controller Comercial: Xavier Martín